

Beata María de Jesús Crucificado (Baouardy). “La arabita”, carmelita descalza

JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ
(Toledo)

RESUMEN: Se trata de una de las figuras más carismáticas de la historia de la Iglesia. Grande y muy notable la heroicidad de virtudes por las que fue beatificada en 1983.

PALABRAS CLAVE: carismas, herencia literaria, valor testimonial; apóstol del Espíritu Santo.

Blessed Mary of Jesus Crucified (Baouardy), “the Little Arab”, Discalced Carmelite.

SUMMARY: One of the most charismatic figures in Church history, Blessed Mary of Jesus Crucified is notable for the heroic virtues which led to her beatification in 1983.

KEY WORDS: Charisms, literary heritage, testimonial value, apostle of the Holy Spirit.

INTRODUCCIÓN

No es la primera vez que me toca escribir sobre la carmelita descalza que llamamos cariñosamente “la arabita”¹. Y, paradójicamente,

¹ BIBLIOGRAFÍA:

AAS 19 (1927) 254-258 (introducción de la causa de beatificación. AAS 74 (1982) 355-360. AAS 77 (1985) 5-8 (Carta apostólica de la beatificación:

voy a abrir estas páginas con lo que pudiera ser el final: “Estamos ante una de de las figuras más singulares de la hagiografía cristiana de todos los tiempos. Singular por la cantidad y calidad de fenómenos extraordinarios con que se vio adornada su persona: visiones, revelaciones, profecías, éxtasis, levitaciones, bilocación, estigmas, la transverberación, apariciones, conocimientos misteriosos, posesiones diabólicas”². “En una existencia tan surcada como la de María de Jesús Crucificado por lo “sobrenatural”, por lo “extraordinario”, por lo “carismático” en tantas tonalidades, el punto clave para elevarla a los altares no ha sido ese conjunto de cosas, ese trasmundo, sino la ejemplaridad de su vida, sacramentada en la heroicidad de las virtudes, especialmente de las teologales: fe, esperanza, caridad. El garbo, la humildad y conformidad con la voluntad de Dios con que ha sabido vivir en ese mundo tan especial, diseñado por Dios para ella, le han servido grandemente para acrecentar las virtudes sólidas y macizadas en que brilló”³. Llama la atención que se pudieran dar tantas cosas y tan especiales en una vida tan corta como la suya, de 33 años.

DATOS BIOGRÁFICOS

La familia Baouardy era de origen libanés-damasceno; Mariam nació en Abellyn (o Ibillin) en la alta Galilea, dentro de los límites de

13-11-1983.

Acta Ordinis Carmelitarum Discalceatorum 28 (1983) 21-36. (Homilía beatificación, etc., 28 (1983) 65-77 (Milagro para la beatificación).

BERNARDO MARÍA DE SAN JOSÉ, *La florecilla árabe. Semblanza de la beata María de Jesús Crucificado*, (Vitoria 1983)

BRUNOT, A., *La piccola araba Suor Maria di Gesù Crocifisso*, Roma 1983.

BUZY, D., *Pensées de Sr. Marie de Jésus Crucifié* (Paris 1927).

Otras bibliografías las citadas en las notas: 2, 4, 5, 8, 9, 10, 12, 14.

SACRA CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM, *Beatificationis et canonizationis servae Dei Mariae a Jeúé Crucifixo... Alia nova positio super virtutibus* (Roma 1944).

- *Positio super introductione causae* (Roma 1924).

- *Nova positio super virtutibus* (Roma 1939).

- *Novissima positio super virtutibus* (Roma 1979).

² RODRÍGUEZ, JOSÉ VICENTE, *Año Cristiano*, VIII, agosto, BAC, 2005, 930-931.

³ *Ibíd.*, 938.

la archidiócesis greco-melquita de Ptolemaida, entre Nazaret y Haifa. El hogar paterno vivía angustiado por la pena de ver cómo sus doce hijitos varones murieron en la más tierna edad. No encontrando consuelo, sus padres Jorge Baouardy y María Chahyn peregrinaron a Belén, recorriendo a pie los 170 kilómetros de distancia, y allí en la gruta del nacimiento suplicaron al Señor que les concediera una hija que sobreviviera. La hija nace el 5 de enero de 1846. Se la bautiza por inmersión, y su nombre será Mariam; el mismo día del bautismo, según la praxis greco-melquita, recibió también la confirmación. A alegrar la casa llegó un hermanito, llamado Boulos (= Pablo), que morirá después de Mariam.

En 1849 cuando la niña tiene tres años, mueren su padre y su madre. Cuando el padre está para morir, pide que le traigan a la niña, y delante de una imagen de San José ora de esta manera: "Oh grande santo, aquí está mi pequeña; la Virgen María es su madre; dignate velar sobre ella, y sé su padre". Una tía materna se hace cargo del pequeño Boulos; Mariam es adoptada por un tío paterno de Abellyn, bastante pudiente. Ya en este tiempo se dan algunos casos curiosos en la vida de esta criatura. Le han regalado unos pajarillos para que se entretenga; y no se le ocurre otra cosa que lavarlos bien lavados y enjabonados, y se le mueren. Los va a enterrar desconsolada, y oye una voz interior que le dice: "Así pasa todo. Si quieres darme tu corazón, yo me quedaré contigo siempre".

Así comienzan a aparecer en su vida estas manifestaciones del más allá, como ella lo contará años más tarde. Como todas las niñas árabes de aquel tiempo no irá a la escuela; va aprendiendo las labores de casa "para prepararse al matrimonio, que ordinariamente tenía lugar hacia los 12 años. Mariam pasó con su padre adoptivo y sus primos a Alejandría de Egipto en 1854, separándose de su hermano; no se volverán a ver. En Alejandría hizo la primera comunión. A los 12 años se entera de que su tío y padre adoptivo la quiere casar. Rechaza decididamente la oferta y, ni humillaciones, ni malos tratos la hacen volver atrás en su resolución. Su tío decide: "ya que Mariam no quiere comportarse como hija juiciosa, pues que sirva como esclava; la pone en la cocina y la emplea en los más duros quehaceres domésticos, recomendando a las criadas que nada le perdonen. Y el encargo lo cumplieron concienzudamente". En medio de tantas pruebas tradu-

ce su alegría interior diciendo: “Parecíame que un pajarillo cantaba siempre en mi corazón”.

Como esta situación se va prolongando varios meses, se presenta ante un antiguo criado de la casa con la idea de enviar una carta a su hermano, que ha quedado en Galilea. El criado es musulmán, y, puesto al corriente de los sufrimientos de la joven, “la exhorta a abandonar el cristianismo y a abrazar su religión. Mariam rechaza la propuesta, declarando que quiere seguir siendo hija de la Iglesia católica. Encolerizado, el hombre tira de cimitarra y la hiere gravemente en el cuello; después abandona el cuerpo en un caminito sombrío. Era el 8 de septiembre de 1858”⁴. Ella misma contará años más tarde “como algo singular lo que entonces le sucedió; se trató de una curación milagrosa por parte de la Virgen María”, que se le aparecía con hábito de monja y la curaba y atendía. Además de estas atenciones, aquella su enfermera misteriosa le daba consejos prácticos y llegó a hacerle la siguiente profecía: “Nunca volverás a ver a tu familia; irás a Francia donde te harás religiosa; serás hija de San José antes de serlo de santa Teresa. Tomarás el hábito del Carmelo en una casa, y morirás en una tercera, en Belén”. Cuando ya estaba bastante recuperada la llevó a la iglesia de Santa Catalina y la dejó allí, donde se fue a confesar con un franciscano. La enfermera celestial desapareció para siempre.

Mariam no pensó nunca en volver a la casa de su tío, y trató de organizar su vida de la manera más conveniente, y así anduvo haciendo de sirvienta en Alejandría, en Jerusalén, en Beirut, en Marsella. En una de estas ocasiones, estando todavía colocada en casa de una señora de Alejandría, “habiendo oído hablar de una familia reducida por la enfermedad a la última miseria, no vacila un instante, pide el permiso de marcharse, y como la señora se lo rehúsa con cólera, hace su pequeño hato de ropa y baja las escaleras perseguida a palos por la dueña de la casa. Toda maltrecha va a instalarse en la vivienda ruin de los enfermos, los cuales, padre, madre e hijos yacen en la más lamentable suciedad. Renuévales los camastros, dispénsales los más tiernos cuidados, va a mendigar para procúrales víveres y vestidos; hasta vende en esta ocasión sus vestidos de repuesto”⁵.

⁴ CARMEL DU SAINT ENFANT JÉSUS - BETHLÉEM, *Lettres de la bienheureuse Marie de Jésus Crucifié*, Toulouse, 2011, 8.

⁵ BUZY, DIONISIO, *Vida de Sor María de Jesús Crucificado*, (versión del francés), Santiago de Chile, 1932, 31-32.

Más tarde, ya en Beirut, se colocó en casa de una señora llamada Atala, donde se detuvo unos diez meses. Llevaba sólo seis meses allí cuando le sobrevino de repente una ceguera completa durante cuarenta días. Desahuciada por los médicos, se pone en oración y recurre a la Virgen María: “Ved, Madre mía, cuánto se molestan por mí: Me cuidan como a hija de la casa; pero, en fin, estoy molestando a esta familia. ¡Ah! Si fuera de vuestro agrado y del de vuestro Divino Hijo devolverme la vista. Al acabar la oración siente que algo se le cae de los ojos, mira, ve, estaba curada”⁶. Todavía en la misma casa, mientras estaba colgando la ropa de la colada en la azotea se cae y se le magulla todo el cuerpo. De nuevo, otra intervención mariana: se le aparece la Virgen y se cura instantáneamente. Salió de Beirut y se fue con la familia Nadjar a Francia, en concreto a Marsella, adonde llegó en 1873 cuando tenía 17 años.

“Los fenómenos raros o extraordinarios que le acaecían en forma de éxtasis, parecían a sus amos desmayos inexplicables. Siguiendo su deseo de hacerse religiosa ingresó en las Hermanas de la Compasión de la Virgen Santísima, teniendo que salirse después de dos meses por falta de salud. Y en mayo de 1865 entró en las Hermanas de San José de la Aparición, pero en 1867 la despidieron “a causa de los fenómenos extraordinarios que padecía: visiones, éxtasis, las llagas o estigmas, etc.”, y creyéndola más apta para la vida contemplativa que para la activa, no llegó a tomar el hábito. Ya el 29 de marzo de 1867 le habían aparecido los estigmas, y desde entonces estuvo estigmatizada.

En junio de 1867 entró en el Carmelo de Pau, juntamente con Sor Verónica que había sido su maestra de novicias en la anterior congregación. Admitida como corista, tomó el nombre de María de Jesús Crucificado. Más y más fenómenos extraordinarios, la transverberación del corazón, horribles tinieblas y acometidas del maligno, se registraban en su persona⁷.

No terminan aquí las correrías o viajes de Mariam. El Vicario apostólico de la Misión de Quilón, en la India, el carmelita descalzo Monseñor María Efrén Garrelon sueña con fundar un Carmelo misionero de clausura en Malabar. Viene a Francia en 1866 y visita a las carmelitas del monasterio de Pau. La Priora se ofrece a ir a la funda-

⁶ Ibidem, 35-36.

⁷ J. V. RODRÍGUEZ, *Año Cristiano* cit., 932-933.

ción; lo mismo hacen las demás. El Obispo insiste en que tiene que ir a la fundación María de Jesús Crucificado. El grupo de seis monjas embarca en Marsella el 21 de agosto de 1870. Será un viaje penosísimo, en el que morirán tres de las seis. Las tres sobrevivientes llegaron a Mangalore el 19 de noviembre. Monseñor Efrén, reflexionando sobre la muerte de las tres declaró: “Ahora creo que nuestra fundación está asegurada; está construida sobre la roca de la Cruz”. A finales de año la pequeña comunidad se había reforzado con otras religiosas llegadas de los conventos de Pau y de Bayonne. En Mangalore emite su profesión el 21 de noviembre de 1871, y obtiene de los superiores volver a la condición de hermana lega o conversa, para poder dedicarse a los trabajos manuales, de la cocina, de la huerta, de la lavandería, etc. El día de su profesión fue una fiesta grandísima. Monseñor Garrelon tuvo una homilía extraordinaria en la que entre otras cosas dijo a la profesora: “Alégrate, pero tiembla al mismo tiempo, porque, sabételo bien, tú no eres solo esposa de Jesús, sino esposa de Jesús Crucificado, como indica tu propio nombre”.

Ya al día siguiente de la profesión comenzaron a cambiar las cosas, yendo cada vez de mal en peor hacia la recién profesora. “A consecuencia de algunas extraordinarias manifestaciones de misticismo que escapaban a toda explicación, el mismo Garrelon la juzgó movida por el espíritu de las tinieblas, por lo cual María hubo de volver a Pau en septiembre de 1872”⁸, acompañada de otras dos hermanas. Llega a Pau el 25 de noviembre. Mariam no pierde la paz por cuanto le ha sucedido y dirá: “Después de mi salida de Mangalore, he sentido una paz, una calma que me es imposible explicar. No deseo nada, no pido nada; ni siquiera la cruz. Ahora, nada; solo Jesús, Su voluntad y el silencio”. Y rompe el silencio para cantar:” He cantado un cántico al Señor. Decía yo: Señor, soy el pollito que atrapa el milano; le picotea en la cabeza hasta aplastarla; pero el pobre pequeñito huye y se cobija bajo el ala de su madre para estar seguro. Corrí hacia mi Padre y mi Rey, que vino hacia mí. Me sentí como si fuera un pollito bajo el ala de su madre”. En Pau se la ha recibido con grandísima alegría, y esta segunda estancia en este Carmelo lo llamará ella “mis vacaciones”⁹. Aquí vivió tres años, acompañada siempre de mil fenómenos extraordinarios, y dando, sobre todo, ejemplos excelentes de humildad, fra-

⁸ MACCA, Valentino, *Santos del Carmelo*, Madrid 1982, 384.

⁹ BRUNOT, *La piccola araba Suor María di Gesù Crocifisso*, ed. cit., 118-125.

ternidad, caridad exquisita con todas, entregada a los oficios más propios de su condición de hermana conversa: lavar, cocinar, barrer, etc.,

Impulsada por el Señor comenzó a pensar en fundar un monasterio de carmelitas descalzas en Belén, siendo la animadora de la fundación. Como ella va anunciando, una a una van desapareciendo las dificultades que se oponían a la fundación; y hasta el Papa Pío IX interviene personalmente diciendo al Cardenal que le presenta la petición: "Que aquellas hijas partan para la fundación con mi bendición". El 20 de agosto de 1875 se despiden de Pau siete monjas profesas coristas, una novicia, dos hermanas conversas, una de ellas María de Jesús Crucificado, Monseñor Bordachar, el padre Estrate y la fundadora bienhechora seglar Berta Dartigaux. Se van deteniendo en varias partes: Lourdes; la fama de María "la estigmatizada" ha llegado hasta allí y la gente quiere verla. "¿Dónde está la santa?, le preguntan; y ella, sonriendo responde: "más allá, más allá", y señala a Sor Josefina que está rezando el rosario, y dice: "esa, esa es". Segunda estación: Tolosa, en las Siervas de María. Tercera estación: Montpellier, donde se encuentra con el Padre Lázaro, su antiguo confesor en Mangalore.

En Marsella se encuentra con las Hermanas de San José de la Aparición, de donde la habían despedido en 1865. El 26 de agosto de 1875, después de peregrinar a Nuestra Señora de la Guardia, suben al buque *Ilissos*. La travesía del Mediterráneo fue muy buena. El 3 de septiembre la nave entraba en el puerto de Alejandría, donde se detuvo tres días; y de Alejandría a Jaifa. Había que emprender la subida a Jerusalén, que fue un viaje durísimo. Visitados los santos lugares en la Ciudad Santa, con enorme alegría de Mariam, siguieron a la meta de su viaje: Belén, a donde llegaron el 11 de septiembre por la tarde. Acondicionado el monasterio provisional, tuvo lugar la inauguración solemne el 24 de septiembre. El monasterio definitivo comenzó a construirse en marzo de 1876, en el lugar y según las indicaciones, recibidas de lo alto, por sor María de Jesús Crucificado. La comunidad se trasladó a la nueva casa en noviembre de 1876.

La iniciativa de la fundación de otro Carmelo de clausura en Nazaret se debe también a María de Jesús Crucificado, aunque la fundación se hizo después de la muerte de Mariam. No se había todavía terminado el de Belén y ya estaba ella pensando en esta nueva presencia. En mayo de 1878 junto con la Priora de Belén y otra hermana fue María de Jesús Crucificado a ver el terreno donde se construiría el futuro monasterio.

Durante uno de estos viajes señaló certeramente el lugar preciso del encuentro de Jesús con los dos discípulos de Emaús.

SUS ÚLTIMOS DÍAS EN BELÉN

Las descaldas de Belén cuentan así los últimos días de Mariam: De vuelta a Belén, continuó con su tarea de vigilante de los obreros. Se veía claro que se encaminaba a grandes pasos hacia el fin. En el mes de julio la debilidad y la crisis de sofocamiento se multiplicaron. Tenía el pecho y los pies hinchados y la abatía una tos persistente que le impedía dormir; aún así, cada mañana volvía a su puesto, cerca del inmueble en construcción. El 22 de agosto, yendo por dos cubos de agua fresca para los obreros, mientras subía un trozo de terreno bastante difícil, cayó por tercera vez (otras dos veces se había caído antes en el jardín), fracturándose en varios puntos el brazo izquierdo. Se agravó y al día siguiente apareció la gangrena. Recibió los sacramentos; llegó a visitarla el Patriarca de Jerusalén. A las cinco menos cuarto de la noche del día 26 tuvo una fuerte crisis de sofocamiento. Improvisamente se puso de rodillas sobre el lecho y juntando las manos dijo con fuerza: “Estoy para morir, es el momento; llamad a todas las hermanas; me siendo ahogar”. A las cinco se rezó el *Angelus*: ella hizo la señal de la cruz y comenzó a mover los labios: Le fue sugerida la invocación: “¡Jesús mío, misericordia!, y ella dijo: “¡Oh, sí, misericordia!”. Fueron sus últimas palabras; besó el crucifijo. Y entregó su alma al Señor. Eran las cinco y diez de la madrugada del 26 de agosto de 1878. María de Jesús Crucificado tenía 33 años, de los cuales 12 transcurridos en el Carmelo¹⁰

CAMINO DE LOS ALTARES. BEATIFICACIÓN

No todos los candidatos a los altares, ni mucho menos, se presentan con una vida humanamente tan complicada como la de Mariam de Abellin. Y ha habido que trabajar denodadamente en el discernimiento de su espíritu.

¹⁰ Véase en el libro *El Carmelo en Tierra Santa desde los orígenes hasta nuestros días*, Arenzano 1994, 209-210; igualmente para lo referente a la fundación de Belén: 173-178.

Valentino Macca, uno de los que mejor supo entender el espíritu de la “arabita”, dejó escrito: “La vida espiritual de María de Jesús Crucificado, rica en hechos extraordinarios, brilla por su singular sencillez. Humilde e iletrada, sabía dar consejos y explicaciones teológicas de una cristalina transparencia, fruto de su fe y sobre todo del amor que la consumía. Fueron muy frecuentes sus éxtasis, profecías y raptos. Se ejercitó de continuo en las virtudes más sólidas, como son la humildad y la obediencia, a pesar del obsesivo poder que el demonio en ocasiones parecía tener sobre ella. Participó por largo tiempo de los sufrimientos de la pasión; desde 1867, especialmente en Cuaresma, aparecían en su cuerpo los estigmas. Solamente en 1876, después de habérselo pedido al Señor con insistencia, obtuvo que las señales externas desaparecieran, quedándole únicamente la dolorosa participación en los dolores del Señor”¹¹.

En el transmundo en que por voluntad de Dios le tocó vivir a esta criatura se señalan los estigmas, la transverberación, los éxtasis, levitaciones, el conocimiento de los corazones, las profecías, las visiones, apariciones, bilocación, posesiones angélicas...etc.¹².

En el gran *Dictionnaire de Spiritualité, ascétique et mystique* (ver bibliografía), en el artículo que se le dedica, antes de la beatificación, se dice:

“Por sus dones carismáticos ha ejercido una fuerte influencia en su entorno (conversiones, progreso espiritual). La atracción por lo maravilloso (sus predicciones se han visto realizadas) ha dejado un poco en la sombra aspectos más profundos de su vida espiritual (la devoción al Espíritu Santo, por ejemplo), con los que anunciaba ciertas características de la santidad contemporánea, tales como esperanza-abandono, humildad-pequeñez que se encuentran después en la espiritualidad de Teresa de Lisieux”.

¹¹ MACCA, VALENTINO, *Santos del Carmelo*, ed. cit., 384.

¹² Pueden verse en una rápida presentación de todos estos fenómenos en BRUNOT, *La piccola araba*, o.c., 46-78; MAILLARD, E., *Mariam de Belén, 'la pequeña árabe'*, Barcelona, 2011, 46-49, 78-79, 86-88.

En el libro de JOHANNES MARÍA HÖCHT, *Los estigmatizados*, tomo II: desde Santa Teresa a nuestros días, Madrid 1954, dedica el capítulo XXX a Myriam de Abellin, estigmatizada de Palestina, 217-229. Véase también la carta pastoral de Monseñor Santiago José Beltriti, patriarca de Jerusalén del 15 de agosto de 1883, sobre *Una Flor de Tierra Santa* en el libro *El Carmelo en Tierra Santa* (ver más arriba nota 10): 211-214.

Para nuestro propósito no es necesario demorarnos ahora en este mundo increíble y extraordinario en que le tocó vivir. Lo que sí hay que recordar es cómo en la marcha de los procesos canónicos de beatificación y canonización, (que comenzaron en 1919, firmándose la Introducción de la Causa en 1927) “ante el mundo tan difícil y extenso de fenómenos extraordinarios que se presentaban, hubo que hacer una congregación preparatoria especial en 1944, habiendo sido encargados de estudiar el caso dos grandes peritos: el padre Garrigou Lagrange, teólogo y A. Mager, teólogo y psicólogo. Ambos a dos dieron parecer positivo. Pero, como todavía había algunos Padres de la congregación que no veían del todo claro el tema de los hechos extraordinarios, Pío XII quiso que se diesen nuevas explicaciones. En 1979 el consultor de la congregación, Valentino Macca, OCD, presentó su bien documentado y razonado *Votum* sobre la vida espiritual de la Sierva de Dios María Baouardy de Jesús Crucificado, en relación con algunos hechos extraordinarios de su existencia. Superadas todas las dificultades y clarificadas las dudas provenientes del tras-mundo tan singular de la Sierva de Dios, Juan Pablo II declaró la heroicidad de sus virtudes en 1981, y la beatificó 13 de noviembre de 1983¹³. En la homilía de la misa de la beatificación decía el Papa:

”La vida entera de la pequeña árabe, colmada de dones extraordinarios [...] es fruto de aquella suprema “sabiduría” evangélica con la que Dios se complace en enriquecer a los humildes y a los pobres, para confundir a los poderosos. Dotada de grande limpidez de alma, de una ardiente inteligencia natural y de la fantasía poética características de los pueblos semíticos, la pequeña María no tuvo la oportunidad de acceder a altos estudios, pero esto no le impidió, gracias a su eminente virtud, llenarse de aquel “conocimiento” que tiene el máximo valor, y para entregarnos el cual murió Cristo en la cruz: el conocimiento del Misterio Trinitario, perspectiva sumamente importante en la espiritualidad cristiana oriental, en la que la pequeña árabe había sido educada”.

Y en el rezo del *Ángelus* de aquel mismo día volvió a referirse elogiosamente a ella.

¹³ RODRÍGUEZ, J. V., *Año Cristiano*, o.c., 935-936.

TEXTOS¹⁴

Mariam no sabía ni leer ni escribir cuando entró en el Carmelo; su lengua francesa era muy pobre y defectuosa. No obstante mantiene correspondencia con numerosos destinatarios, a los que escribe sirviéndose de esta o de la otra secretaria. Es una de esas personas que no brilla con la ciencia de este mundo, pero que está por otra parte llena de la sabiduría de los sencillos e “ignorantes”, y que reverbera a Dios, como explicaba Juan Pablo II al beatificarla. Si la queremos poner en la galería de los místicos escritores del Carmelo, no es porque se haya embarcado en disquisiciones doctrinales de teología sublime o de alta mística. Su puesto está entre quienes nos dejan como herencia dichos luminosos, sentencias, apotegmas, confesiones de fe, datos de experiencia, poesías, oraciones, exhortaciones, denuncias proféticas. Por esto mismo, acaso lo más propio sería ofrecer aquí y ahora una antología de sus pensamientos, y a través de esa lectura percatare del valor testimonial de sus páginas. Lo mejor va a ser ir entremezclando alguna reflexión con los textos de la arabita, que tienen su mensaje propio directo.

Una cosa sí me parece bien recordar: contamos con fragmentos recogidos fielmente de su boca cuando le rebosaban del alma mientras estaba en éxtasis. Y tantas veces en estos casos ella aparece como trasmisora de la voz del Señor que habla en ella y por ella. ¿Se puede hablar en estos casos de ciencia infusa?

Ejemplos: *La humildad*

- “Fíjate en cuantos frutos se dan bajo tierra: Nadie disfruta con poder verlos. En cambio mira un rosal, expuesto a la vista de todos: produce botones que cambia en rosas bellas; su perfume embalsama a cuantos se le acercan. Su aroma no es para el rosal, es para otros”. (éxtasis)¹⁵.

- “Ni la espiga ni la rosa crecen por su propio poder. Necesitan tierra para nutrirse; del calor del sol y del rocío para hacerse grandes. De este modo el alma no puede por sí misma hacer nada para Dios sin

¹⁴ Me sirvo del libro *Vivencia trinitaria, Beata María de Jesús Crucificado. Pensamientos.*, preparado por Teodoro H. Martín, BAC, Madrid 2005

¹⁵ Ed. cit., 15.

Él. Es Dios quien trabaja y crece en el alma, se empequeñece, desaparece, se anonada. (éxtasis)¹⁶.

- “Yo sé bien que Dios nos ha creado de la nada. El pensar que vengo de la nada me *estremece*, y entristece no hacer mucho por aquel que me ha creado cuando contemplo la nada, y el orgullo no quiere servir al Señor. (éxtasis)¹⁷ .

Estos ejemplos, y no son los únicos, se encuentran en unas páginas dedicadas a la humildad. Tales páginas contienen una serie de consejos sólidos y saludables sobre esa gran virtud. Es como una gran cartilla espiritual acerca del ejercicio, la vida, la recompensa, los modelos de humildad. Nuestra arábica formula una bienaventuranza: “Felices los pequeños. ¡Dichosos ellos! En todas partes son bien acogidos. Los grandes, en cambio, incomodan”¹⁸ (éxtasis); y también una maldición: “Maldito, maldito, maldito. Seis veces malditos aquellos que se rebelan contra la autoridad” (éxtasis)¹⁹.

CORTEJO DE VIRTUDES:

Además de las palabras de Mariam sobre la humildad, la mies de sus pensamientos sobre otras virtudes morales y sobre las teologales es bastante abundante. Pero, como otras veces, su discurso se resuelve en oraciones, confesiones personales, afectos encendidos:

- “¡Qué bella es la fe! Poderosa. Un alma con fe puede hacer todo. Dios se lo concede. Fíjate en el cordero; mira la fe que tiene en su pastor. Marcha junto a él confiadamente, se abandona a sus cuidados, va donde él lo guía, se detiene cuando él se para; guarda su lana o la da cuando el pastor lo quiere. Le sigue de día y le sigue de noche. Así debes tú dejarte llevar por tu Pastor, Jesús: así has de seguirle siempre por fe, día y noche”²⁰.

- “Siento que todas las criaturas, los árboles, las flores están en Dios y también en mí... Yo no tengo voluntad propia, pues la mía es-

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ed. cit.*, 21.

¹⁹ *Ibíd.*, 24.

²⁰ *Ibíd.*, 30.

tá unida a Dios y todo lo que hay en él está en mí... *Yo querría un corazón más grande que el universo...*²¹.

- “¡Oh Amor, oh Amor, oh Amor! El Amor no es conocido. El amor no es conocido... Amemos al Amor, amemos al Amor... Él solo, él solo... (éxtasis)²².

- San José me ha dado cuatro maneras de practicar la caridad fraterna:

* Pensad en la *paloma*: ella quita el alimento de su boca para dárselo a los pequeños. Así debéis ser, caritativos con todas vuestras hermanas: olvidaos de vosotras mismas; privaos de vuestros gozos. Si procedéis de este modo, Dios lo verá como hecho a él mismo.

* Fijaos en los *peces* del mar: van juntos (por bancos) como tropas incontables. Marchad así en conjuntos por la caridad.

* Contemplad las *estrellas*: considerad cómo brillan, cómo unen su fulgor, para producir todas juntas una gran luz. Así producís, todas juntas, perfectamente unidas, una gran luz de edificación.

* Fijaos en los *niños* cuando acaban de nacer: se les alimenta con leche; van creciendo poco a poco, por la caridad de quienes les cuidan con caridad. Más adelante comen para crecer y poder caminar. Por la caridad debéis nutrirnos unos a otros, aliviaros y fortaleceros mutuamente (éxtasis)²³.

- También nos enseña a esperar contra toda esperanza y certifica: “A pesar de mi malicia y mis pecados, espero en Dios. Yo me apoyo en Dios por fe y espero contra esperanza. Si muriera yo de hambre, de sed, y Dios me hubiera dejado sin pan, yo esperaría que viniese un momento en que viniera a alimentarme. ¡Oh, yo quiero siempre esperar y abandonarme!”²⁴. “¡Oh cómo querría yo dar mi sangre por la Iglesia. ¡Ofrezco todo por ella, por la unión, por el triunfo de la Iglesia!”²⁵.

²¹ *Ibíd.*, 57.

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*, 70-71.

²⁴ *Ibíd.*, 51.

²⁵ *Ibíd.*, 44.

MARÍA DE JESÚS CRUCIFICADO Y LA VIRGEN SANTA MARÍA DE NAZARET

Dice Mariam: “Yo querría labios pasados por el fuego para decir el nombre de María, y una pluma de oro para escribirlo. (éxtasis)²⁶.”

- “Te voy a contar mi oración a María. Tú eres virgen en el mundo, oh María. ¿Quién habría pensado que tú eras Madre de Dios? *Has llegado a ser Madre de Dios por causa de tu humildad.* [...] Oh María eres humilde y amable en tu humildad! María es también un *modelo de fe.* ¡Oh, cuánto la fe de María era agradable al Padre celestial! Por su fe hacía todos los días crecer en ella a Jesús. Esta misma fe, si nosotros la tenemos, también hará crecer a Jesús en nuestro corazón. Por causa de su fe y humildad, María se siente indigna de venir a ser la Madre de Dios. En este mundo los niños no pueden nacer sin una madre; por una mujer entran en el mundo. También nosotros entramos en el cielo por una mujer. Esta mujer es María. Esta dulce Virgen, humilde y santa. ¡Bendita seas, María, bendita seas!”²⁷.

Entre la producción poética de Mariam se encuentran también algunas composiciones marianas. He aquí algunos pasos de su poema *María, Madre de resurrección*:

A los pies de María, mi Madre querida,
he reencontrado la vida...
Decís que yo soy “huerfanita”, mirad:
Tengo una Madre en lo más alto del cielo.
¡Dichoso hijo de tal Madre!...
María me llama, y en este monasterio
yo quedaré siempre,
a los pies de María,
allí encontré la vida”. (éxtasis)²⁸.

“El pan que me fue destinado
es la *Madre admirable* que lo ha bendecido...
Madre querida.
Amándote a ti recobro la vida;

²⁶ *Ibíd.*, 40.

²⁷ *Ibíd.*, 41.

²⁸ *Ibíd.*, 42-43.

amándote a ti yo me rejuvenezco.
el reposo que llevo
es buscarte a ti noche y día..." (éxtasis)²⁹.

MARÍA DE JESÚS CRUCIFICADO APÓSTOL DEL ESPÍRITU SANTO

De lo más notable de los escritos de Mariam son sus acentos sobre el Espíritu Santo. Y su denuncia profética acerca de la falta de devoción al Paráclito en el seno de la Iglesia es bien fuerte. Hay que escucharla en serio, cuando dice:

"Me ha parecido ver a nuestro Señor de pie, apoyado contra un gran árbol. A su alrededor había pan y uvas que habían madurado por la fuerza de la luz que derramaba nuestro Señor. Entonces oí una voz que me decía:

"Mundo y comunidades religiosas buscan novedades en ciertas devociones y menosprecian la verdadera devoción al Paráclito. Por eso se da el error, la desunión, y no reina la paz ni la luz. No se llama la luz como habría que llamarla. Ella es la que hace conocer la verdad. Incluso en los seminarios se la menosprecia. Reinan persecuciones, y la envidia existe entre las órdenes religiosas. Por eso el mundo está en tinieblas. Toda persona que en el mundo o en comunidades invoque al Espíritu Santo y le tenga devoción, no morirá en el error. Todo sacerdote que predique esta devoción recibirá esa luz mientras hable de ella a los demás. Me han dicho que en todo el mundo hay que establecer que todo sacerdote diga una misa del Espíritu Santo cada mes. Y todos los que asistan tendrán gracia y luz especiales. También me han dicho que viene el día en que Satanás remedará en las personas del mundo, sacerdotes y religiosas, la forma de nuestro Señor y sus propias palabras. Pero quien invoque al Espíritu descubrirá el error"³⁰.

Y termina esta comunicación con estas palabras misteriosas:

"He visto tantas cosas a propósito de esta devoción que habría para escribir dos volúmenes. Yo no seré quien los escriba. Porque no

²⁹ *Ibíd.*, 44.

³⁰ *Ibíd.*, 39-40.

soy más que *una ignorante que no sabe leer ni escribir*. El Señor descubrirá la luz a quien él quiera” (éxtasis).

El 14 de noviembre de 1871, cuenta ella:

“Estaba yo apenada, porque no sentía a Dios. Me parecía tener un corazón de hierro. No podía pensar en Dios. Invoqué al Espíritu Santo diciendo: “Tú eres quien nos hace conocer a Jesús. Los apóstoles permanecieron largo tiempo con él sin comprenderle, pero una *gotita vuestra* se lo ha hecho comprender. Tú también me lo harás comprender. ¡Ven, mi consolador! Ven, mi alegría; ven mi paz, mi fuerza, mi luz. Ven, ilumíname para encontrar la fuente en que beba hasta saciarme. Una gota de ti me basta para mostrarme a Jesús tal cual es. Jesús ha dicho que iríamos a los ignorantes. Yo soy la primera de las ignorantes, no te pido ni otra ciencia ni otra sabiduría si no es la ciencia de encontrar a Jesús y la sabiduría de conservarle. Sentí entonces el fuego un poco encendido en mi corazón. El Espíritu Santo no me niega nada. [...] Fuente de paz, luz, ven a iluminarme. Tengo hambre, ven a nutrirme; tengo sed, ven a apagar la sed; estoy ciega, ven a darme vista; soy pobre, ven a enriquecerme; soy ignorante, ven a instruirme. Espíritu Santo me abandono en ti”³¹.

Al lado de estas invocaciones tan encendidas y tan fuertes hay que poner esta otra de corte poético:

“Espíritu Santo, inspírame
amor de Dios que me consuma,
llévame por buen camino.
Custódiame, María, mi Madre.
Con Jesús, bendíceme.
De todo mal, de toda ilusión,
de todo peligro, presérvame”³².

En una ocasión, dentro de un éxtasis, gritó:

“He visto a mi Dios. He visto a mi Dios... Me muero, he visto a mi Dios. He visto el objeto de mis deseos, he visto el objeto de mi amor, he visto el objeto de mi vida” (éxtasis). Y sigue hablando de la devoción al Espíritu Santo: “He visto delante de mí una paloma, y

³¹ *Ibíd.*, 38.

³² *Ibíd.*, 37.

encima de ella, un cáliz desbordante como si hubiera allí dentro un manantial. Lo desbordante regaba la paloma y la lavaba"³³.

Al mismo tiempo oí una voz que salía de esta luz admirable, que dijo:

“Si quieres buscarme, conocerme y seguirme, invoca la luz, es decir, al Espíritu Santo que ha iluminado a mis discípulos e ilumina todas las gentes que le invocan. En verdad en verdad os digo que quien invoque el Espíritu Santo me buscará y me hallará. Es por él que me hallará. Su conciencia será delicada como la flor de los campos; y si es un padre o una madre de familia, habrá paz en su familia, paz en su corazón, en este mundo y en el otro. No morirá en las tinieblas sino en la paz”³⁴.

EFUSIONES ESPIRITUALES, LOAS A CRISTO JESÚS, ORACIONES

“¡Oh, qué admirable es Jesús! Dios mío te adoro. No hay otro Dios como tú en el cielo ni en la tierra. Estoy feliz de que Dios me haya creado para llamarle ¡Padre mío! Si me hubieses creado falto de razón no podría decir *Dios mío*. Te doy gracias por haberme dado inteligencia: yo te la reentrego. ¡Qué feliz estoy con tener un Padre que llena cielo y tierra en que todo resuena de alabanzas a mi Dios! ¡Que los montes salten de alegría y la tierra se estremezca”³⁵.

“Dulce es oír hablar de Jesús, pero más dulce es oír a Jesús mismo. Es dulce pensar en Jesús y más dulce aún poseerlo. Dulce es escuchar a Jesús y más dulce aún hacer su voluntad...” (éxtasis)³⁶.

“Señor, Señor, tú eres *la semilla*. Tú, Jesús, eres la semilla de mi alma. Dios Padre es el sol que calienta esta pobre tierra. Tú, Espíritu Santo, tú eres la lluvia que refrigera la tierra estéril... Jesús, tú eres la semilla, porque vienes todos los días. ¡Oh Jesús, semilla que vienes todos los días...! (éxtasis)³⁷. “Cuando Jesús mira a sus escogidos, su mirada dilata el corazón. ¡Oh, qué mirada!” (éxtasis)³⁸.

³³ *Ibíd.*, 39.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ *Ibíd.*, 28-29.

³⁶ *Ibíd.*, 29.

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ *Ibíd.*

Árbol de vida:

“¡Salve, salve, árbol bendito,
 que nos das el fruto de la vida!
 Sobre tus hojas veo escritas estas palabras:
 ¡Nada temas!
 Tu verdor dice: espera;
 tus ramas me dicen: caridad,
 y tu sombra: humildad.
 ¡Salve, salve, árbol bendito:
 en ti encuentro el fruto de vida!
 A tus pies quiero morir...” (éxtasis)³⁹.

Cántico al Amor, Venid, adoremos:

“¡Al Amor, mi Amor!
 Venid, adorémosle.
 Adoremos la Trinidad que es un solo Dios.
 ¡Oh misterio incomprensible!
 ¡Oh tres inmensos que hacen sólo uno.
 Su bondad es paternal
 para aquellos que le buscan:
 venid, adorémosle”⁴⁰.

SUS CARTAS⁴¹

Es muy clara en lo que quiere transmitir en su epistolario, aunque su francés deje mucho que desear. Contenta de ser carmelita, habla con grandes elogios de las virtudes de sus compañeras de comunidad, y pide que la encomienden para que sea una buena novicia (Cta 1). Qué tesoro y qué gracia la de poder orar con la oración oficial litúrgica de la Iglesia (Cta 2). Exhorta a una tentada de dejar el hábito para

³⁹ *Ibíd.*, 37.

⁴⁰ *Ibíd.*, 58-59.

⁴¹ En 2011 apareció, en Toulouse, el volumen preparado por el CARMEL DE SAINT ENFANT JÉSUS – BETHLÉEM, Collection Carmel Vivant, titulado *Letras de la bienheureuse Marie de Jesús Crucifié*, 560 pp. Hago a continuación un simple recorrido por este epistolario, señalando la temática de algunas cartas, cuyo número recojo entre paréntesis.

que persevere (Cta 3). Anima al Vicario Apostólico de Quilón a que confíe en que se hará la fundación de Mangalore, y le asegura que la Iglesia va a florecer en la India (Cta 4). Mariam busca la luz de la Iglesia por la intermediación de su Obispo (Cta 5). Una de sus visiones, llamada a la conversión (Cta 6). Desea recibir noticias de Philippe Abdohu, su padre espiritual (Cta 8). Evoca sus estados de obsesión diabólica y los combate con humildad y fe (9). En la tentación invoca al Espíritu Santo y apela al superior para que le manifieste la voluntad de Dios (Cta 10). Escribe al Obispo de Bayonne, contándole sus tentaciones: deseo de huir, orgullo, miedo de engañar al confesor (Cta 12). Cuenta al mismo obispo la visión que ha tenido de un complot contra la Iglesia, el Papa, el concilio. Una voz la reasegura (Cta 13). Habla de su próxima partida para la India (Cta 18); y cuenta el viaje a Mangalore, durante el cual murieron tres de las que iban a fundar (Cta 19) y vuelve a hablar del mismo viaje (Cta 21).

Mariam ruega por la Iglesia y el Santo Padre; ya ha sido admitida a la profesión (Cta 24). El Señor desea un lazo estrecho entre el futuro Carmelo de Belén y la familia Real de Bélgica (Cta 31). "Sea pequeña", aconseja a una señora, "os lo repito; sea siempre pequeña a sus ojos y a los de todo el mundo para que sea grande a los ojos del Creador" (Cta 32). A su padre espiritual, Lázaro le recuerda que Dios le pide obediencia, humildad y prudencia (Cta 33). A la salida del Carmelo de María Alfonsa escribe la parábola del árbol seco y de la gallina que no puede proteger al polluelo recalcitrante (Cta 34). La medida del sufrimiento es el amor (Cta 35). Abriga su proyecto de escribir al Papa para comunicarle que el Señor demanda la celebración mensual de la Misa del Espíritu Santo (Cta 36). Oración a San Elías para su fiesta (Cta 38). Todo pasa, no neguemos nada a Dios. Pidámosle humildad (Cta 39). La justicia y la misericordia de Dios (Cta 40).

Insiste sobre la necesidad de la fe y de la humildad (Cta 41). Ser enteramente de Jesús. Dios prefiere la obediencia a todos sus dones. Todo pasa. Dios solo llena el corazón (Cta 44). San José muestra a Mariam cómo evitar el peligro (Cta 46). Visión de una luz sobrenatural y parábola sobre la Trinidad (Cta 47). La fe y la perseverancia permiten atravesar las pruebas de la vida (Cta 58). Hay que comulgar muy frecuentemente. Cada comunión perdida es una gracia perdida (Cta 75 y 76). Comienza a alterarse la salud de Mariam. Su deseo de

ir a Dios, Sus pruebas (Cta 94, 26 febrero 1876). Mariam se enfada: no está nada bien dejar la comunión; es una astucia del diablo. Los sacramentos son el alimento del alma, y no se puede pasar de ellos (Ct 99-100). Dos confesores diferentes; sus pedagogías y consejos (Cta 103).

Su único deseo ver que los que ama se van haciendo santos (Cta 106). Hay que dejar pasar todas las contradicciones y hacerse santos. Lo que Dios hace por nosotros es mucho más grande de lo que pensamos hacer por él (Cta 114). Hacerlo todo por Jesús con dulzura (Cta 117). Pide al patriarca de Jerusalén que tome a su cargo la fundación del Carmelo de Nazaret (Cta 136). Estamos cerca de la eternidad. Trabajemos de prisa para ir a Jesús (Cta 141). Si Dios viniese a hablarme y la Iglesia también, preferiría la palabra de la Iglesia a esa palabra de Dios (Cta 154). El silencio es la llave de oro que abre los tesoros de las virtudes (Cta 182).

Entre las muchas cartas de tonos apocalípticos y de visiones: 109, 112, 122, 130, 132, 140, 143, 160, llega su visión apocalíptica: dos cisternas, una de ellas tiene que llenarse de sangre. Tiene la visión de Pío IX y predice su muerte (Cta 190), y anuncia la próxima muerte del Papa (Cta 192), y tiene la visión de quién será el nuevo Papa (Cta 194, 196). Da cuenta de las visiones que tiene al patriarca de Jerusalén (Cta 198-199) Escribe al nuevo Papa León XIII (Cta 203) Se siente muy enferma. El Señor que le ha manifestado que esta será su última enfermedad, no le ha dicho cuánto durará (Cta 214-215).

CONCLUSIÓN

Como autorretrato de Mariam pueden servir estas palabras suyas: “La santidad no consiste sólo en rezar, ni en tener visiones o revelaciones, ni en la ciencia del bien hablar, ni en llevar cilicios y hacer penitencias. La santidad es dinamismo de crecimiento en humildad...”⁴². Disfruta del carisma poético del Carmelo y compone poemas llenos de colorido, de vibraciones singulares que han llamado la atención de escritores y literatos famosos como Barrès, Leon Bloy, F. Jammes, Julien Green, Maritain, Massignon, Schwob, etc.

⁴² Vida Trinitaria, ed. cit., 22.

En diálogo abierto con el Señor, canta:

“¿A quién me parezco, Señor? A los pajarillos implumes en su nido. Si el padre y la madre no les llevan el alimento mueren de hambre. Así es mi alma, sin Ti, Señor. ¿A quién me parezco, Señor? Al pequeño grano de trigo, enterrado en el surco. Si el rocío no lo abreva, si el sol no lo calienta, el grano se seca y muere. Pero si Tú envías la dulzura de tu rocío, el ardor de tu Sol, la pequeña semilla reventando de linfa y de vigor, echará raíces y brotará un tallo vigoroso lleno de frutos. ¿A quién me parezco, Señor? A una rosa que cortada se marchita bien pronto y pierde su perfume. Si se la deja en el rosal se conserva fresca, y deslumbrante y con su perfume intacto. ¡Guárdame en Ti, Señor, para darme la vida! ¿A quién te pareces Tú, Señor? A la paloma que alimenta a sus pequeños, a una madre tierna que alimenta a su pequeña criatura”⁴³.

Hasta su prosa es poética, porque lo era su alma que sabía vibrar de emoción con las parábolas del Señor y con el Magnificat de su casi paisana María de Nazaret. “Todo el frescor primaveral de Galilea revive en sus metáforas: flores, pajarillos, peces, perfumes, cantos, fuentes, jardines, grutas, luces, sombras, cielo y tierra, mares y ríos”.

⁴³ BRUNOT, A, o.cit., 79-80.